

Mi fuego de abril

Creado: Miércoles, 17 Abril 2019 12:19

Escrito por José Carlos Díaz Negrín

Visto: 147



POR MYRLA PIZARRO DE LA UZ

myrla.pizarro92@gmail.com

De pequeña peleé con una niña de mi aula, que se reía de una amiguita porque tenía piojos.

Mi fuego de abril

Creado: Miércoles, 17 Abril 2019 12:19

Escrito por José Carlos Díaz Negrín

Visto: 147

Aquella bestia maligna y burlona me ganaba por mucho en tamaño. Mentí al no decir que me sentí bien por hacer justicia, y la directora, que me conocía, se rió. “Siempre va a estar en guerra por los demás. Si esa niña nació en la fecha de Girón y vive con su fuego, ¿cómo no va a ser así?”.

En aquel momento no entendí nada. Para mi cerebro, en tercer grado, semana de Playa Girón era solo equivalente a siete días de vacaciones.

Llegaron los años de estudiar la historia de mi Cuba, y aprendí casi de memoria las anécdotas curiosas y a veces hasta increíbles sobre los sucesos de abril de 1961, de quienes combatieron allí y cuanto significaba vivir con el fuego de Girón.

Así también fue aquella lucha, y de eso se trataba la bravura de esos días... de enfrentarse a cualquier enemigo, por grande que fuera o por mucho que nos superara, para cuidar a los verdaderos sujetos de nuestras conquistas, al pueblo; por esas convicciones valía la pena morir, como miles de cubanos demostraron.

Si entonces hubiera tenido que entrevistar a los combatientes de aquella hazaña, me imagino esperando a que salieran de su aturdimiento por el combate tan fuerte... y por el júbilo de ver a todo un pueblo uniformado defendiendo sus derechos.

Esa histórica victoria de 1961 se consumó en menos de 72 horas; nuestras fuerzas no dieron tregua ni por un minuto. Después el Gobierno de Estados Unidos lo siguió intentado; ¿acaso no habían aprendido la lección?

Hay batallas que son impostergables, justas, necesarias o irrechazables, que siempre se recuerdan y dejan enseñanzas para la vida, como las de mi Patria.

Estas batallas se instalan en nuestro corazón y mente para rendirles tributo. Abril es para nosotros un mes victorioso, abril de anécdotas y de historias de arrojo, primavera sangrienta pero de triunfo, abril de glorias y reencuentros, abril cómplice, abril pueblo.

Todavía sigo con mis doctrinas justas de lucha, y Girón continúa siendo mi fuego, como la Patria que defendemos los cubanos.